



GRUPO DE REVISIÓN DE LA IMPLEMENTACIÓN DE CUMBRES
Segunda Reunión Ordinaria de 2024
2 de mayo de 2024
Washington, DC, Estados Unidos

OEA/Ser.E
GRIC/O.2/INF.52/24
14 mayo 2024
Original: español

PRESENTACIÓN DE LA COMISIÓN ECONÓMICA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) SOBRE PRIORIDADES TEMÁTICAS DE LA REGIÓN

(Raquel Artecona, Oficial de Asuntos Económicos)

Sr. Vice Canciller de la República Dominicana, Rubén Silié, Secretario General de la OEA, Luis Almagro, Embajador Lambert, Secretaria de Cumbres, Maria Celina Conte.

Contexto:

América Latina y el Caribe enfrenta múltiples crisis que amenazan con profundizar las desigualdades históricas que caracterizan la región. Además de una tendencia al bajo crecimiento que afecta la posibilidad de crear mejores empleos (el crecimiento regional fue solo del 0,8% en promedio entre 2014 y 2023), existe una crisis ambiental que puede poner en peligro el crecimiento y el progreso social. Esto sumado a los altos costos de financiamiento que enfrenta la región como consecuencia de las altas tasas de interés que se mantienen en las economías más avanzadas.

Si bien los niveles de deuda pública han disminuido, siguen siendo elevados y, junto al aumento de los costos de financiamiento, restringen el espacio fiscal. De hecho, el servicio de la deuda en estas economías se encuentra en su nivel más alto desde 2010. La mayoría de los países dedican más recursos al pago de intereses de deuda que a la inversión pública, lo que perjudica el crecimiento económico, el desarrollo productivo, la inversión en acciones contra el cambio climático y dificulta la lucha contra la desigualdad.

La región debe intensificar las políticas de desarrollo productivo con un enfoque en sectores estratégicos y dinámicos, llevar adelante políticas para promover la inversión pública y privada y ajustar el marco de financiamiento para mejorar la movilización de recursos. La CEPAL recomienda un enfoque sectorial: una visión integradora que promueva políticas de transformación productiva junto con una política macroeconómica activa que estimule un crecimiento robusto, sostenido y sostenible. Si bien cada país tiene condiciones y prioridades diferentes, es fundamental realizar transformaciones productivas que los ayuden a diversificarse más allá de las materias primas, generar empleo de calidad e insertarse en la reconfiguración geográfica de la cadena de suministro global.

Dado que el servicio de la deuda se encuentra en máximos históricos, un marco de políticas que fomente el crecimiento debería incluir el establecimiento de mecanismos institucionales para la

reestructuración y el alivio de la deuda y el apoyo a la inclusión de los riesgos vinculados a desastres y huracanes y al cambio climático.

Se debe fomentar la Asistencia Oficial al Desarrollo (AOD) relacionada con el clima para apoyar estrategias de mitigación en sectores con mayor potencial para la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, como el transporte y la energía, y las estrategias de adaptación en aquellos sectores estrechamente vinculados al ecosistema, como la agricultura, la silvicultura y la pesca, o el abastecimiento de agua y el saneamiento.

Prioridades temáticas de la región:

1. Efectos sociales y económicos del cambio climático. Los choques relacionados con el cambio climático (olas de calor, huracanes, inundaciones, fenómenos como El Niño) requerirán significativas inversiones en adaptación para compensar sus efectos económicos y sociales, incluso en la infraestructura y en la relocalización de población. La CEPAL ha calculado que a 2050 estos choques climáticos podrían costar entre 9 y 12 puntos del PIB a los países de la región, por lo que es necesario incorporar este tema en las prioridades de inversión pública.
 - La búsqueda de sistemas innovadores de financiamiento para la mitigación y adaptación al cambio climático.
 - Promoción de la economía circular, la bioeconomía, la biodiversidad y el turismo sostenible, áreas de gran competitividad en varios países de la región.
2. Aprovechamiento de oportunidades relacionadas con la transición energética en el mundo hacia las energías renovables y la electromovilidad, que están creando una competencia mundial por el acceso a minerales y recursos críticos (como litio, cobre, níquel, manganeso, cobalto, grafito) y su control, de los cuales la región tiene una significativa proporción de las reservas mundiales.
3. Las brechas de acceso y uso de las tecnologías digitales son significativas en los países de la región: En cuanto al acceso, en 2022 la penetración de Internet en la región superó el 80%, lo que representa un aumento de aproximadamente 20 puntos porcentuales con respecto a 2016¹. Sin embargo, la penetración de Internet en hogares en las áreas urbanas es del 80,1%, mientras que en las áreas rurales es del 44,4%, en los hogares de los quintiles de ingresos más altos es del 84,7%, mientras que en los de ingresos más bajos es del 50,3%.
 - a. brecha de inversión en infraestructura de telecomunicaciones con respecto a regiones como Europa o países como los Estados Unidos, que invierten aproximadamente el doble en términos del PIB.
 - b. problemas relacionados con el entorno regulatorio y de incentivos para el despliegue de infraestructura en zonas de baja rentabilidad. Otros factores se relacionan con las brechas de demanda.
 - c. Baja adopción de tecnologías digitales, incluso las más básicas, por parte de las empresas. Si persisten brechas de adopción para las tecnologías maduras, estas son

¹Este crecimiento fue el resultado de varios factores: la expansión de la cobertura de Internet de banda ancha, impulsada por el despliegue de redes 4G y 5G, la disminución de los costos de acceso gracias al desarrollo de los mercados de telecomunicaciones y la creciente adopción de dispositivos móviles, entre otros

mucho mayores cuando se trata de tecnologías digitales emergentes, como la inteligencia artificial. Por ejemplo, entre 2010 y 2021, la inversión privada agregada en IA de todos los países de América Latina no superó el 1,7% del monto de la inversión de los Estados Unidos o el 5% de China, y solo el 2,7% de las publicaciones científicas sobre IA perteneció a América Latina. Los emprendimientos basados en tecnologías avanzadas son un motor fundamental del desarrollo digital. En la última década, estos han aumentado significativamente en la región: de cada diez empresas emergentes (startups) casi nueve de ellas (86%) se basan en tecnologías digitales o pertenecen al sector. En 2022 se contaba con 34 empresas unicornio (empresa emergente valorada en más de 1.000 millones de dólares) en la región. Sin embargo, este número dista mucho todavía de los 633 y 180 en los Estados Unidos y Europa, respectivamente.

- la revolución digital y el enorme potencial del comercio de servicios y el comercio electrónico o por medios digitales. En el campo de la integración digital es necesaria la armonización regulatoria de temas como la ciberseguridad, la privacidad y la protección de datos, los protocolos de transferencia de datos, la tributación de las plataformas y la facilitación del comercio electrónico, así como el fortalecimiento de las capacidades locales para la interconectividad en cuanto a marcos regulatorios, ancho de banda, fibra óptica y alfabetización digital. En este sentido existe una agenda digital para América Latina y el Caribe para desarrollar un ecosistema digital regional, que se ha venido negociando y actualizando en sucesivas Conferencias Ministeriales sobre la Sociedad de la Información de América Latina y el Caribe, sin embargo, el avance es más lento del que sería deseable.
 - La digitalización puede ser una herramienta poderosa para abordar problemas estructurales de la región en diferentes dimensiones, como la educación, la salud, la seguridad, la justicia, el fortalecimiento institucional, la transformación productiva, entre otros.
4. Elevada desigualdad de género: La desigualdad de género en los países de la región continúa siendo inaceptablemente elevada. Brecha estructural de género basada en la división sexual del trabajo y la injusta organización social del cuidado que lleva a las mujeres a asumir la mayoría del trabajo de cuidado de niños y adultos mayores en forma no remunerada, lo que se ve influido por la falta de redes de cuidado que permitan a las mujeres trabajar de forma remunerada. Además, el envejecimiento de la población aumenta la demanda de cuidados de personas mayores al punto que, en los próximos años, dependiendo del país, superará a la demanda de cuidados de niños y niñas. Existe en la región un importante trabajo intergubernamental en esta materia y se ha desarrollado una agenda regional de género que explica la propuesta de la CEPAL para avanzar hacia la sociedad del cuidado y sus implicaciones para las políticas públicas, incluido el financiamiento.